

Martínez Zaradona, Irene: "Educación para los medios. Una propuesta desde el constructivismo" en *Tecnología y comunicación educativas*, año 13 No. 29 (Enero-junio de 1999) pp. 43-54

EDUCACIÓN PARA LOS MEDIOS UNA PROPUESTA DESDE EL CONSTRUCTIVISMO

Introducción

Es una práctica común la inserción de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías en las escuelas mexicanas y es la propuesta de Educación para los medios (PEPM), la que está haciendo la diferencia entre las escuelas que simplemente están adquiriendo la tecnología con un afán modernizador y aquellos que lo hacen desde una perspectiva holística y conscientes de los cambios que esta de decisión puede tener en la vida personal, familiar y social de las nuevas generaciones, reto por el que están pasando la mayoría de los países incertados en la llamada globalización.

Porque la verdadera modernización de la educación debe consistir además de la inclusión de aparatos electrónicos en el aula, en la instrumentación de programas de alfabetización audiovisual que preparen a padres de familia, a maestros y a la sociedad en general a conocer los nuevos lenguajes con el fin de que identifiquen los múltiples significados que guardan los códigos mediáticos, ejerzan una recepción crítica y sobre todo, al adueñarse de sus lenguajes puedan aprovecharlos de forma creativa en la experiencia cotidiana de niños y jóvenes.

En el presente artículo, se mencionan brevemente algunas aportaciones que autores de diversos países han hechos a la EPM para conformar esta propuesta que en esencia, no sólo contempla la utilización de los medios y de las nuevas tecnologías, sino el estudio de los mismos, la apropiación de sus lenguajes y formas de comunicación. Esta situación que implica educar en varios niveles de abstracción, conduce a una reflexión a fondo sobre la forma en la que se enseña y sobre todo en los procesos involucrados en el aprendizaje.

En ese sentido, el artículo ubica a la EPM dentro de un enfoque constructivista, propuesta pedagógica que busca fomentar en niños y jóvenes procesos cognoscitivos que los ayuden a la creación de sus propias obras y los capacite para recibir y organizar por sí mismos el conocimiento. Así, al enfrentarse a los mensajes emitidos por los medios, se apropien de sus significados y puedan discernir sobre la pertinencia o no de los mismos, según sus propias mediaciones.

La EPM pretende ofrecer una formación audiovisual que apoye a niños y a jóvenes a obtener una educación más completa y acorde con las exigencias de esta nueva época, e invita a profundizar en el significado de trascendencia que puede tener el hombre ante las nuevas tecnologías, vistas como instrumentos de

progreso y no como un fin en sí mismas. Se busca formar un ser humano usuario y creativo, abordando el desarrollo desde un enfoque integral y de autorrealización.

Genealogía de la educación para los medios

La EPM es la propuesta de estudiosos e investigadores de los medios de comunicación masiva, que se han preocupado no sólo por los aspectos manipuladores de estos, sino por encontrar alternativas que canalicen el potencial de las nuevas generaciones y formen a los individuos para una recepción crítica. Esta propuesta ha ido propagándose en varios países de América Latina. En los años sesenta, cuando empieza a ser preocupante el auge e influencia que los medios tienen en la población y de una manera muy especial la televisión, se alerta sobre la violencia incluida en la programación para niños, puntualizando y detectando ideologías, valores, formas de ver la vida y modos de ubicarse en la propia historia. Por ello, son cada vez más los educadores que se interesan por llevar a la práctica estrategias que integren una doble postura: una educación con los medios pero desde la enseñanza y aprovechamiento de los lenguajes.

Un primer libro que causó gran impacto es *Cómo leer al pato Donald*, de Ariel Dorfman y Armand Mattelart, en el que se realiza un estudio de las historietas producidas por la industria Disney. En ese trabajo se develan temas tan importantes como los estereotipos de los aborígenes americanos en contraste con los *americanos* como reflejo de una mentalidad imperialista, la búsqueda insaciable de oro y dinero, como muestra y fomento del mercantilismo. Las características de las relaciones familiares de los personajes, donde no existen padre o madre, el parentesco siempre es de tíos y sobrinos; los cuerpos son asexuados, el tipo de valores que se refuerzan, están basados en el poder, la ambición, la comodidad, obtener riqueza sin esfuerzo, eludir el trabajo, etcétera.

Estas posturas críticas se quedan en meros señalamientos, que si bien concientizan sobre algunos peligros de manipulación en los contenidos de sus mensajes, no profundizan en propuestas de educación, ni dan alternativas para una población que evidentemente encuentra grandes satisfactores en la oferta de los medios y que lejos de apartarse de ellos, aumentan su consumo por el tipo de productos que muestran.

Con una visión más propositiva para el uso de los medios, el autor francés Antoine Vallet plantea la necesidad de modificar la escuela para que en ella se eduque a los pequeños aprovechando las posibilidades de todos sus sentidos. Esto hace de su propia pedagogía una antecesora de la escuela actual que busca ofrecer a los estudiantes un entrenamiento de sus capacidades sensoriales: olfativas, auditivas, visuales, kinésicas y gustativas. Otro aspecto interesante es la educación para el tiempo libre. Antoine Vallet reflexiona sobre la tendencia de que el desarrollo industrial, las prestaciones sociales, los paros laborales, las

jubilaciones, etcétera, conllevan a que el ser humano tenga cada vez mas tiempo para actividades recreativas. De ahí deriva el autor para hacer la propuesta de desarrollar técnicas para enseñar el lenguaje de los medios tanto para disfrutarlos mas como para hacer de ellos canales de expresión.

Por su parte, el investigador uruguayo, Mario Kaplún formaliza un método para guiar análisis y preparar al público para detectar lo implícito y lo explícito de los mensajes audiovisuales, descifrar lo connotado y ver el trasfondo de los mismos. Propone, combinar semiótica, comunicología y psicología, y con esto, una forma de lectura crítica que se caracteriza por ser audiovisual, activa, participativa, gradual, apoyada en instrumentos de análisis, accesible y vivencial, la cual imparte a través de talleres de autoenseñanza y lora una metodología en el estudio de la comunicación.

En esta propuesta que enfatiza el papel el receptor y el mensaje y no sólo la del emisor, coincide con otros estudiosos que en los años setenta comienzan también a cuestionar la presunta omnipresencia de los medios de comunicación masiva y su influencia. Algunos de ellos son: Jesús Martín Barbero, Estor García Canclini y Heriberto Muraro. Consideran que en la consecución de efectos los receptores intervienen con una serie de *complicidades*. Los medios no pueden hacer lo que quieran sino que esta misma población reprocesa los significados y resignifica los efectos, ya que existe una serie de mediaciones que intervienen entre el mensaje y el receptor.

Siguiendo esta línea de investigación en México, Guillermo Orozco y Mercedes Charles han desarrollado estudios teniendo como punto de interés la recepción de los mensajes y las mediaciones que clasifican individuales, situacionales, institucionales, tecnológicas.

En 1981, el Centro de Indagación y Expresión Cultural y Artística de Chile (CENECA) denomina esta postura como *recepción* a Valerio Fuenzalida, investigador del Centro, propone un método: *La exploración la recepción televisiva* con el cual busca descubrir las relaciones concretas de producción de significado que se establecen entre los distintos segmentos sociales y culturales y los mensajes televisivos.

En Costa Rica, en el Instituto Latinoamericano de Pedagogía de la Comunicación (ILPEC), el autor Francisco Gutiérrez y sus colaboradores proponen enseñar a las familias a analizar los mensajes con el objetivo de formar espectadores críticos. La metodología consiste en trabajar alrededor de un programa de televisión y realizar actividades.

Otro investigador que ha aportado mucho a la educación de receptores críticos es Daniel Prieto Castillo, quien ha diseñado un *Régimen de análisis de mensajes* que incluye el discurso y la imagen, y propone además que el receptor sea también productor de mensajes.

Concretamente en la actualización y capacitación del magisterio, existe un proyecto en el Centro de Investigación en Comunicación Social de la Universidad de Lima, Perú (CICOSUL) encabezado por María Teresa Quiroz. El trabajo consiste en impartir talleres en los que se familiariza a maestros y alumnos en el lenguaje audiovisual para terminar elaborando sus propios mensajes.

En la misma década, países como España, Francia, Inglaterra, y Australia también han manifestado su preocupación por las posibles repercusiones de los mensajes audiovisuales en la formación de niños y jóvenes, y de la situación en la que los detentores de los medios ejercen su influencia sobre las grandes audiencias, proponen junto con la UNESCO en 1984, la *edukomunikación*, que se propone educar al público receptor para un consumo más consciente de los mensajes de los medios de comunicación masiva.

En la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) de España, surge un programa de enseñanza de los lenguajes audiovisuales destinado a los docentes. Dicho programa presenta abiertamente dos aspectos capitales: La pedagogía con imágenes y La pedagogía de la imagen. De este curso se derivan múltiples aplicaciones y trabajos realizados por los propios maestros que colocan a España como uno de los primeros países que ha insertado el estudio de los medios como eje transversal en el *currículum* escolar.

Otro país que tiene una larga trayectoria en el campo de la EPM es Canadá, donde la educación audiovisual de niños y jóvenes en las escuelas es una realidad cotidiana y la asociación de maestros que comulga con esta propuesta tiene una historia de veinticinco años. Sus logros en la canalización de inquietudes y exigencias de la población para con los detentores de los medios ha sido enorme, especialmente en requisitos de calidad de las producciones que transmiten para la población infantil.

En resumen, la propuesta de EPM incide en la formación de una nueva sociedad, lo que implica definir una postura frente al conocimiento y la adquisición de tecnología en el campo educativo, especialmente en la concreción de los fines que se persiguen con ello. En ese sentido, Agustín García Matilla ofrece una primera enumeración de las corrientes teóricas que realizan aportaciones en este campo y frente a las cuales, se abre un amplio panorama de investigación.

Este autor contribuye a la diferenciación entre una *Pedagogía con los medios* que son todas aquellas acciones que utilizan los medios de comunicación y nuevas tecnologías para apoyar la enseñanza, como tecnologías que transmiten contenidos y facilitan el aprendizaje de los niños y jóvenes, pero agregando también la *pedagogía de los medios* es decir, tomar a los medios como objetos de estudio en sí mismos, desentrañar los códigos visuales y auditivos que abarcan sus lenguajes y apropiándose de estos, conocer la conformación de los diferentes mensajes mediáticos y cómo detrás de estos, hay una ideología y una manera de percibir al mundo.